

originariamente musulmán como casi todos los de las órdenes, tras la campaña de Fernando III contra Capilla, (RUIBAL 1987), en la que toma también los castillos de Garlitos y Almorchón. (RUIBAL&PASTOR 1985)

Ya en septiembre de 1236 había cedido el rey estos territorios a los Caballeros del Templo: Capilla, Garlitos, Baterno, Peñalsordo, Risco, Zarza, Almorchón y Cabeza de Buey, solucionando el pleito que los enfrentaba a la Orden de Alcántara, tomando después, don Esteban de Belmonte, Maestre de España, el castillo de Lares, Peña de Alcocer, Siruela, Herrera y otros lugares como Galizuela que, tras la desaparición de la Orden pasarán a la de Alcántara en 1309 quien instala en ella la Encomienda de Casas Viejas (Palacio de la Encomienda), integrada en el Partido de la Serena y dependiente del Priorato de Magacela.

De estas fortalezas originales, que formaron parte de la encomienda templaria de Capilla, poco se conserva, pues la mayoría sufrió profundas transformaciones posteriores, pero en la cima de la sierra de Lares se encuentran las ruinas de un antiguo castillo de origen musulmán, que ocupa gran parte de la "Encumbrada de Lares", con una extensión de unos 900x400 metros, casi inaccesible por sus lados este y oeste, con entrada al norte, defendida por dos torreones amurallados. La fortaleza ocupaba un antiguo castro que fue usado también por los romanos. El cronista de la Orden de Alcántara, Fray Torres Tapia, nos dice que estaba arruinado, aunque conservaba algunos muros y torres, e indica: "Es tradición, hubo en lo antiguo pueblo", refiriéndose a la ciudad de Lares. Los restos que quedan pueden ser en gran parte del Templo, observándose también un primer recinto fortificado que correspondería a la población y restos prehistóricos. Larés también será encomienda de la Orden de Alcántara. (MORENO&SCHNELL 2000)

Fernando III donó además a la Orden otro gran territorio en Extremadura; Jerez de los Caballeros, Burguillos del Cerro (controlado desde el castillo del Ventoso), Fregenal de la Sierra y Alconchel, cuya zona comprendía Olivenza lindando con las tierras del concejo de Badajoz. Sin embargo, salvo en Jerez de los Caballeros, no quedan restos que puedan atribuirse a este periodo. Esta zona llegó a abarcar unos 2.470 km², más que la provincia de Vizcaya. (MARTINEZ-DIEZ 2001)

Evidentemente hubo muchos más enclaves fortificados templarios en España como las encomiendas de San Pedro de Latarce (Valladolid) recibida de Alfonso IX en 1203 a cambio del castillo de Milana, cercano a Coria, que les había dado su padre Fernando II de León, en 1168, con Portezuelo y Santibáñez el Alto que ahora se entregan a la Orden de Alcántara, a cambio de dar la encomienda de Alba con su castillo de Aliste al Templo. También fue suya Caravaca en Murcia, a la que pertenecerán los castillos de Ceheguín y Bullas. Asimismo tuvo castillo la encomienda de Faro, la única fortificada de Galicia, con varios caballeros, así como estaba amurallada la de Ponferrada, de la que dependía el castillo de Cornatel, y tuvieron castillos las de Alcañices (Zamora) y Alconetar (Cáceres). En el castillo de Alba de Aliste y en el de Faro van a residir unos 11 templarios, cosa muy poco frecuente pues en sus encomiendas hubo muy pocos freyes, a menudo uno y a veces dos, generalmente sargentos pues si eran caballeros solían ser ancianos o lisiados, salvo que fueran castilleras.

En cuanto al reino de Aragón, su presencia es aun más antigua pues en 1131 el conde de Barcelona, Ramón Berenguer III, que les donó el castillo de Granyena (Lérida), ingresó en la Orden antes de morir y, en 1132, Armengol de Urgel les cederá el castillo de Barberá (Tarragona). Pero será tras la muerte de Alfonso I el Batallador, en 1134, al ceder sus reinos y armas en testamento a templarios, hospitalarios y a la Orden del Santo Sepulcro, cuando Berenguer IV, en función de los pactos acordados, les entregue las primeras fortalezas: Daroca, Osso y Belchite, a las que seguirán Monzón, Mongay, Chalamera, Barberá, etc.

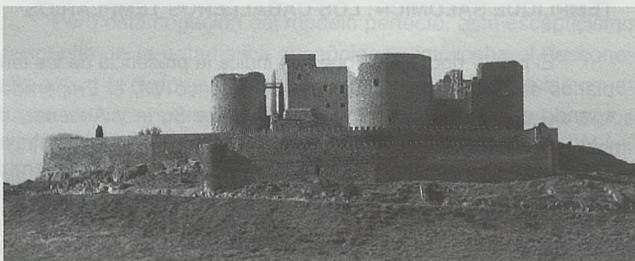
Al participar en las conquistas de Tortosa, Lerida, Fraga, Mequinenza y Miravet, recibirán nuevas donaciones, mientras Alfonso II les incorpora la Orden de Montegaudio en 1196, con sus fortalezas de Alfambra, Villel y Castellote.

Con Jaime I reciben bienes en la conquista de Mallorca y

Valencia, alcanzando así más de 30 encomiendas, 18 en Cataluña, 14 en Aragón y 3 en Valencia, la de Burriana (1233), la formada por la villa y castillo de Xivert, al que se incorporará el castillo de Pulpis (1277), que anteriormente fue de Calatrava, y la de la capital del reino, donde poseía la Torre Grande y casas. En 1294 reciben Peñíscola, Ares y Coves de Vinromá. A ellas hay que añadir otras posesiones en el entorno de Valencia, siendo Culla la última donación recibida (1303). Tras su disolución pasarán a los hospitalarios y a la Orden de Montesa.

También tendrán 2 encomiendas en Navarra, pues Sancho el Sabio les concedió los terrenos de Fontellas y el monasterio y hospital de Ribaforada y en 1171 les donó la villa de Aberin, cerca de Estella, donde tuvieron encomienda, en un recinto amurallado con torres en los ángulos. También en Puente la Reina, bienes que pasarán más tarde al Hospital.

LA ORDEN DEL HOSPITAL DE SAN JUAN DE JERUSALEN. CABALLEROS HOSPITALARIOS O SANJUANISTAS



Castillo de Consuegra

La Orden más antigua es la de los "Caballeros Hospitalarios", que serán conocidos con diversos nombres en función de su sede, "Orden de Chipre, de Rodas y finalmente de Malta", como aun se denomina hoy, pero siempre "Caballeros de San Juan", de ahí el nombre tan popularizado de "Caballeros Sanjuanistas". Consta su presencia en Castilla con D^a Urraca, quien les dona la aldea de Paradinas en el año 1113, (Paradinas de San Juan en la Extremadura Leonesa), fecha muy temprana pues no en vano son la orden más antigua, cuando aun eran solo hospitalarios y no tenían carácter militar, ya que éste aparecería hacia la mitad del siglo, siguiendo a los templarios, lo que en España se manifiesta con su participación en la toma de Tortosa en 1148 y en Tierra Santa en el cerco de Ascalón en 1153, como recoge Forey, quien cree que el proceso de militarización de la Orden culmina en torno a 1150, bajo el maestrazgo de Raimundo de Puy, si bien indica que esa sería la primera actuación militar oficial de la orden como tal y no de sus caballeros pues resultaría extraño que su actuación militar en España fuese anterior a la de Palestina. (FOREY 1984)

Sin embargo ya en 1144 Alfonso VII les había donado el castillo de Olmos, en El Viso de San Juan (Toledo), enclave militar importante al estar situado en la vía del Guadarrama, camino natural hacia el norte, cuyo tránsito controlaba. Destaca por ser un enclave de valor claramente militar, cuando, hasta entonces, las donaciones habían tenido un carácter puramente económico, en cuanto posibles generadoras de rentas para el mantenimiento de la labor hospitalaria de estos freires, lo que nos indica que su orientación ya había cambiado.

Poco después, en 1150, este mismo rey donará a un caballero del Hospital, Juan Muñoz, la aldea de Alcázar, cerca de Villacentenos, (AGUIRRE 1973), ya en plena frontera Manchega, donación compartida con Fernando González y Fernando Rodríguez pero debió tener carácter personal pues luego pasó a Pedro Guillén. (MENDOZA&NAVARRO 2003)

A este respecto hay que tener presente que el concepto de frontera, en el siglo XII, no era una línea claramente delimitada sino un amplio espacio articulado en torno a estructuras defensivas, torres, castillos o poblaciones amuralladas, que en esta zona estaría comprendido entre el Sistema Central y Sierra Morena, perteneciente a la monarquía castellana y denominado en los documentos